

La Asociación de Prensa Extranjera de Berlín protesta por la expulsión del corresponsal del "Times", Ebbutt

Durante un Congreso de Salubridad, ocho mil fanáticos del retorno a la vida natural aplaudieron frenéticamente al ser proclamado Hitler como «el mejor médico del mundo»

BERLIN, agosto 11. (The N. Y. Herald-Tribune). — La Asociación de la Prensa Extranjera de Berlín, en sesión extraordinaria, acaba de adoptar una resolución unánime protestando contra las medidas tomadas en el caso del corresponsal del «Times», Norman Ebbutt. Copias de la resolución fueron enviadas al ministro alemán de Relaciones y Propaganda y de la Federación Nacional de Periodistas de Ginebra.

La resolución dice así: «La Asociación de la Prensa Extranjera de Berlín, cuyos miembros se reunieron hoy en sesión extraordinaria, lamenta conocer que el Gobierno del Reich Alemán ha amenazado con expulsar a uno de sus asociados Norman Ebbutt, corresponsal del «Times», de Londres. Esta asamblea protesta, en principio, contra cualquier expulsión mediante cualquier orden del Gobierno contra un corresponsal extranjero, debido a sus meras actividades periodísticas».

Haciendo comentarios sobre esta comunicación, los círculos políticos germanos hicieron constar que ellos diferían ampliamente de esta resolución y que los periodistas no deberían «ofrecer noticias enfocadas desde un solo punto de vista y desfavorable al Estado en la cual están acreditados. Existen ciertos corresponsales extranjeros en Berlín que, evidentemente están obrando contra Alemania y también fuera de sus deberes profesionales y uno debe reservarse el derecho de tomar medidas contra tales actividades».

Proclamado Hitler el mejor médico en la Historia del Mundo

BERLIN, agosto 11. (The N. Y. Herald-Tribune). — Después de haber aclamado unánimemente a Hitler «Supremo Maestro del Arte Alemán», ahora se le ha llamado «El mejor Médico en la Historia del Mundo».

Esta peregrina calificación fué enunciada por Julius Streicher, durante el Congreso del Movimiento Nacional Alemán de Salubridad, celebrado en Duesseldorf, en el que militan seis millones de fanáticos partidarios de un retorno a la vida naturalista.

Streicher dijo pomposamente:

«Nuestro líder es el médico supremo». Los estruendosos aplausos de los ocho mil congresistas acogieron esta declaración. Luego añadió Streicher: «Posee él esa infinita fortaleza de espíritu que inició los primeros rayos de esperanza en los corazones de los que nada esperaban ya, esa fuerza que redimió a millones de almas y rescató a toda una nación de modos de pensar que casi la habían despeñado por terrible abismo. Donde quiera que vivieron los alemanes fueron ellos la fuente que dió vigor a las naciones de la tierra. Mientras estos manantiales no se sequen, la tierra vivirá lozana, cuando se ago-

ten, la humanidad desaparecerá de la faz de la Tierra».

Luego Herr Julius Streicher amplió sus palabras, diciendo: «La salud de nuestra nación en épocas pasadas indicó hasta dónde los judíos nos habían ya corrompido y envenenado».

La mayoría de los otros oradores dieron énfasis rotundo a la imprescindible necesidad de retornar a los alimentos simples y la cura mediante hierbas y raíces de la nación, las que dijeron era no sólo más eficaces y saludables, sino también aseguraban la independencia alemana mediante el triunfo del plan económico de cuatro años, hoy en vigor en toda la nación.

Exhibición de cuadros degenerados

BERLIN, agosto 11. (The N. Y. Herald-Tribune). — Los artistas «degenerados» alemanes llegan aproximadamente a 600, de los cuales 200 son mujeres, según los cálculos publicados hoy aquí. Se espera que una galería especial, construida en Berlín o Munich, sirva para presentar exhibiciones permanentes de arte «degenerado».

